

Guixols, 4 - Inglés, 1

Lo más destacado del encuentro, la pobre actuación anglesense

Ya se ha jugado el encuentro contra el Inglés, y como era de esperar, no ha ocurrido nada anormal, tan solo una pita al salir al campo los jugadores, dedicada estamos seguros, no a los jugadores, si no, a los directivos.

El señor Pedro, director del partido que no goza de mucha fama, no ha tenido ninguna complicación, ya que han transcurrido los noventa minutos sin el más leve incidente.

Como ya nos tiene acostumbrados el Guixols, a los pocos minutos ya teníamos un tanto en el casillero, obra de Castro, que materializó una gran jugada de Ramió, pero después de este gol, vino el desconcierto guixolense que duró todo el primer tiempo, aprovechando los forasteros la ocasión, para a los 18, marcar Ventura su único tanto.

Después del «reparador» descanso en las casetas, ha saltado al terreno de juego un equipo nuevo, el mismo de los quince minutos iniciales, y si el Inglés no se llevó una derrota de escándolo, fué porque desde luego tenía el santo de cara.

A los 4 m. se deshace el empate al marcar Sala el segundo tanto. El mismo jugador a los 9 m. bate a Rué; y a los 44, cuando ya creíamos que todo estaba terminado Blanco pilló un formidable tiro, que hizo impotente el esfuerzo del meta forastero.

Del Inglés, su mejor hombre fué Mitjá. Del Guixols, en el segundo tiempo todos hicieron buenas cosas, favorecidos siempre por los fallos continuos del enemigo. En una palabra: un encuentro sin mucha historia, y que demostró el lugar que ocupa el Inglés.

INGLÉS: Rué, Barnada I - Barnada II - Porcell, Museller - Mitjá, Pons - Ribas - Llinás - Ventura - Moriscot.

GUIXOLS: Ballester, Nogués - Bufí - Buxó, Blanco - Bardera, Félez - Castro - Sala - Ramió - Prats.

Y como punto final, y al margen del partido, diremos que tenemos actualmente un equipo que se conoce — lamentamos claro está que Monteys no esté en condiciones — y no hemos de perder su unidad; para ello tenemos la gran oportunidad de contar con un excelente maestro, y unos alumnos que pueden acudir a clase como nunca había ocurrido. Podemos ver todos los juegos a Vilalta, Rigau - Bufí - Buxó, Bardera, Prats - Castro - Sala - Ramió. Con estos nueve hombres, pueden plantearse todos los problemas, desde el saber quien tiene que ejecutar los penáltys, pasando por los tiros

Cuento

UN DIA

Viene de la página anterior

los tenía, no los tuvo nunca. Quizá el día más feliz era aquél cuya lentitud morada iba creando el jadeo de su partida. Empezó a ver la luz en una ventana de enfrente, pero como luciérnaga cautiva la luz fué debilitándose, se restragó los ojos, las fuerzas le faltaban, ya no podía tenerse derecho en la silla, toda la nada se le apareció de pronto, con un inentendible grito se alejó para siempre de su último día.

Quieto, mudo, allí en el suelo, Cándido se alejaba de los hombre en espíritu.

No había amado ni le amaron, su vida fué inútil y sus lágrimas habían sido siempre perlas de la nada. Su vida fué esto: un día, solo que sin final. Pero el final había llegado ya. Cándido era ya la bandera del olvido en su «ático» solitario.

Poco después subió una vecina. Llamó. Nadie contestaba. Echaron la puerta abajo, vieron a Cándido bandera del olvido en su «ático» solitario. Cerraron la ventana y se fueron. A la mañana siguiente la bandera de Cándido sería arriada.

Luis Bosch C.

Hotel "LES NOIES"

Fábrica de GASEOSAS y SIFONES
CERVERA Cerveza DAMM

Transportes J. VIDAL

Carga y Encargos para BARCELONA

indirectos, tiros directos, saques de esquina etc. etc., así como ataques combinados a la puerta enemiga. Hemos de aprovechar todo lo local, pues las competiciones desgastan mucho, y las disposiciones federativas tienen cada día más, a que los equipos se nutran de sus propias posibilidades, y nuestra ciudad, como todo el mundo sabe ha sido constante vivero de buenos jugadores.

GOL

La fama también tiene nombre de mujer

Carmen Menéndez Manjón, la concejal más popular de España

Viene de la página 1

—¿Sus principales clientes son las mujeres?

—No. Son pocas las que rigen sus propios asuntos.

—¿Qué género literario cultiva más asiduamente?

—Hace años hice versos. Hoy sólo hago periodismo y eso cuando tengo algo que contar a la gente. Pero tengo esperanzas de algún día poder dedicar más horas a la literatura. Pues me parece perfectamente compatible con mi profesión.

—Actualmente, ¿se firma con algún seudónimo?

—No. Me gustan poco los disfraces.

—¿Cómo llegó a concejal?

—Mis convecinos lo quisieron.

—¿Contenta?

—Hoy, puedo decir que satisfechísima. Nunca creí poder ayudar a tanta gente como ayudo.

Me quedo contemplando su graciosa humanidad. Mi interlocutora es alta y gruesa, pero tiene una armónica figura. Su mirada verdosa, en la que bailan unos inquietos puntitos dorados, me contempla a su vez interrogativamente.

—¿Cómo era de pequeña? — se me ocurre preguntar.

—Pues un trasto respetuoso y aplicado, pero trasto.

—¿Qué deseaba ser entonces?

—Misionera. Y creo que ahora lo conseguiré sin ser monja y sin salir de España. Soy por delegación del Sr. Alcalde, Presidenta del Patronato de Nuestra Señora de la Merced, para la redención de penas por el trabajo.

—¿Recuerda sus tiempos de universitaria?

—¡Vaya que les recuerdo! Seguí siendo aplicada y respetuosa, pero debí de continuar siendo trasto.

—¿...?

—Sí; porque tomaba parte en todas las algaradas estudiantiles. Eramos muy pocos ante los de la F. U. E. y tenía que ayudar a los míos.

—¿Piensa que cualquier tiempo pasado fué mejor?

—¿Y por que había de pensar eso? ¡No! Estoy conforme con «mi vida actual». Y al mundo — pese a los eternos descontentos — le veo avanzar hacia una vida más digna y confortable para todos.

Tenía razón el cronista madrileño y también la tenía la vieja Faraona. Carmen Menéndez Manjón es una mujer que nos honra a las mujeres.

Florencia M.º Ortiz